

PEÑALVER

El enclave de Peñalver se nos presenta tendido sobre la ladera más oriental de un cerro del valle que más tarde arribará a Tendilla. Tierra de mieleros trashumantes que comerciaban con su mercancía por toda España ya desde antiguo, se sitúa en la llamada comarca de la Alcarria por excelencia. Para llegar a él desde Guadalajara se toma la carretera N-320 dirección Sacedón durante 40 km hasta llegar al desvío de la localidad misma.

Las primeras noticias documentales sobre Peñalver lo sitúan como un pueblo fruto de una repoblación mas bien tardía. Suponemos esta fundación tras la caída del ejército almorávide, cuando ya reinaba Alfonso VII en Toledo. Perteneció al Común de Villa y Tierra de Guadalajara. En la transcripción que Juan Catalina García hizo de su fuero aparece Peñalver como límite de su alfoz. El fuero fue dado a Guadalajara en 1133 por Alfonso VII. En las relaciones topográficas del siglo XVI se nos habla de la fundación del pueblo por parte de doña Berenguela, señora de Guadalajara (este dato es incorrecto, si se refiere a la doña Berenguela hija de Alfonso X, que fue señora de Guadalajara en 1274); sin embargo, podría referirse a la reina de Castilla, doña Berenguela, madre de Fernando III el Santo. Es cierto, como relatan las *Relaciones topográficas*, que a finales del siglo XII Peñalver pasó a la orden de San Juan de Jerusalén.

La Orden Militar del Hospital de San Juan de Jerusalén fue fundada por Gerardo de Provenza, en 1048, bajo los preceptos de la orden de San Benito. En el momento en que Peñalver pasa a manos de esta orden, se les permite regirse bajo el fuero de Guadalajara, que fue confirmado por Fray Juan, prior de la orden en 1170. Sabemos que Peñalver fue cabeza de encomienda por un documento fechado el 7 de julio de 1228 en Brihuega, en el que aparece cita-



Panorámica del pueblo

do don Esteban, comendador de Peñalver. La orden de San Juan otorgó el privilegio de Villa a Peñalver a finales del siglo XIII, al mismo tiempo que les entregaba su fuero municipal.

En 1552 la villa fue vendida al obispo de Lugo, don Juan Juárez de Carvajal. Al morir éste, Peñalver, junto con Alhóndiga, se convirtió en un mayorazgo, con su hijo don García Juárez de Carvajal. Parece ser que su régimen despótico no era muy bien recibido por las gentes de Peñalver, aunque siguió en su poder varias generaciones, hasta la abolición de los señoríos en el siglo XVIII.

Iglesia de Santa Eulalia de Mérida

EL TEMPLO, que actúa como parroquia en la localidad de Peñalver, guarda en su interior la pila bautismal románica que en origen se encontraría en la antigua iglesia de Nuestra Señora de la Zarza, hoy convertida en toril de fiestas patronales.

La iglesia, de traza moderna, fue construida en el primer cuarto del siglo XVI distribuyéndose en tres naves, una principal y dos más estrechas en los laterales, sobresaliendo de todo el conjunto el retablo mayor, obra del siglo XVI atribuida al Maestro de la Ventosilla. Junto al altar, en lado de la epístola, se encuentra la pila bautismal que tiene copa semiesférica y se asienta sobre una basa

muy desarrollada que incluye varios niveles en su toro, escocia, filete y plinto.

La copa está ornamentada en un borde superior con dos líneas de baquetones lisos que juegan con su tamaño para crear el ornamento. Bajo ellas se dispone una greca que recorre todo el perímetro, formada por 27 arcos de medio punto entrecruzados. Sobre la cara frontal de los arcos hay decoración de pequeñas perlas, motivo original en Guadalajara en cuanto a pilas bautismales, aunque lo podemos ver en portadas como la de San Bartolomé, iglesia atencina. Entre los arcos se disponen aristas verticales que rompen la cenefa de arcos.



Pila bautismal

Bajo la greca se disponen veintitún gallones rehundidos mínimamente, los cuales están enmarcados por arcos de medio punto. Éstos dan lugar a delgadas columnas en las que el autor ha querido significar unos pequeños capiteles. Gallones y arcadas convergen en la base de la copa.

Los motivos ornamentales de esta pila nos recuerdan a otros testimonios de la provincia. La greca de arcos

entrecruzados la vemos en pueblos como Villarejo de Medina.

Fuera del ámbito guadalajareño esta decoración es numerosa en la provincia de Soria, con ejemplos como Narros, Ventosa de la Sierra o Pobar.

Iglesia de Nuestra Señora de la Zarza

A POCOS METROS DE LA IGLESIA PARROQUIAL, en una pequeña plaza donde se sitúa el frontón municipal, se encuentran los restos de la antigua iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Zarza. Parece que la advocación a Nuestra Señora de la Zarza contó con gran devoción durante el siglo XIII en la Alcarria, pues localidades cercanas como Tendilla, Balconete o Hueva cuentan con la misma advocación. La datación de esta antigua iglesia nos remonta a los primeros pobladores cristianos de la villa de Peñalver y probablemente fue la orden de San Juan la promotora de su construcción. La idea que en Peñalver se tiene de

que la orden de los Templarios fundó el caserío, dio lugar a que en las *Relaciones topográficas* se citara esta iglesia de la siguiente manera: *oimos a nuestros pasados que cierto edificio que se balló los cimientos del, y parte de una casa que se decia que habia sido de religiosos templarios y que oimos decir a nuestro pasados que la dicha iglesia de nuestra señora de la Zarza era iglesia de templarios.*

En la actualidad se ha desvirtuado tanto la función del edificio que es difícil intuir la morfología constructiva que tuvo antaño. La única nave y el ábside del edificio se han convertido en un toril para los encierros populares. En el muro norte se ha habilitado el frontón municipal.

Capitel descontextualizado



Restos del ábside



El material utilizado va desde los más antiguos, como el sillarejo y los sillares, mezclados con cemento y ladrillos actuales. El desnivel en el que se encuentra parte del ábside y el muro recto del testero hace que la construcción tenga un ancho basamento de piedra caliza que los sustenta en el ábside y con pequeños cantos de piedra a lo largo de la nave. Aún se pueden ver los recodos de sillar en las esquinas, que sirvieron como refuerzo al ábside y a los muros laterales. Este ábside semicircular cuenta con una ventana saetera que estaría en origen centrada, pero que en la actualidad ha sido desvirtuada por un recodo creado por en el muro norte para colocar una escalera de acceso al frontón.

En el muro oeste, cobijado por un arco de factura moderna, se ha insertado un capitel que pertenecería a la iglesia. A pesar de la erosión podemos ver en las dos caras

lo que parecen ser tres personajes, en la izquierda, y, en la derecha, decoración de pequeñas columnas estriadas. Cuentan con un grueso baquetón que daría paso a la columna de origen.

Texto y fotos: ABFM

Bibliografía

AZCÁRATE RISTORI, J. M. de, II, 1983, pp. 73-75; GARCÍA LÓPEZ, J. C., I, 1912, p. 249; GARCÍA DE PAZ, J. L., 2006, pp. 31-120; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 2000, p. 124; HERRERA CASADO, A., 1988, pp. 342-345; LARA BLÁZQUEZ, P. y MASA CABRERO, F., 1990, pp. 332; LAYNA SERRANO, F., 1933, p. 236; MADOZ, P., II, 1845-1850 (1987), pp. 217-218; MIÑANO, S. de, II, 1826 (2001), p. 465; RANZ YUBERO, J. A., 1996, pp. 206-207; SÁNCHEZ MINGUEZ, D., 2006.